

“GLOBALIZACIÓN Y ECONOMÍA”
Dr. Anadio Orsi

A mi esposa y a Tomasito
*** Derechos de propiedad intelectual reservados (Febrero 2003)**

Resumen

El presente trabajo centra su atención sobre los aspectos económicos de la globalización, intentando una sistematización del fenómeno.

Se presenta una visión integral partiendo de sus raíces y siguiendo su evolución hasta el presente, el cual se describe y explica, para luego apuntar a eventuales soluciones.

El cuadro de fortalezas y debilidades de la globalización constituye la base para sostener que ésta debe verse como una oportunidad, también para los países en vías de crecimiento.

Texto completo

INDICE:

A GUIA DE PRÓLOGO - Reconocimientos.

- I. INTRODUCCIÓN.**
- II. RESEÑA DE ANTECEDENTES HISTÓRICOS E IDEAS SUBYACENTES.**
- III. PROBLEMÁTICA Y PERSPECTIVA DE SOLUCIONES – Eventuales reformas al FMI, al BM y a la OMC.**
- IV. BALANCE TENTATIVO DE FORTALEZAS Y DEBILIDADES DE LA GLOBALIZACIÓN.**
- V. CONSIDERACIONES FINALES PARA PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO.**
- VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**

A GUIA DE PRÓLOGO.

Hacia ya un largo tiempo que el autor venia ocupándose con la temática del presente estudio, pero la experimentaba como un largo entrenamiento para una competición cuya fecha de realización se veía lejana.

Sin embargo, allá por octubre del 2002, en uno de esos frecuentes y vivos intercambios de ideas sobre temas económicos que manteníamos con el Prof. Lic. Demetrio de Nastchokine, nos llegó del mismo la sugerencia de preparar una exposición sobre globalización y economía para los Subtenientes en vísperas de su graduación como Licenciados en Administración. Ese fue el factor impulsor que nos llevó a acelerar el paso y a darle forma.

Cabe formular una advertencia al lector de un país en vías de desarrollo, el cual encontrará que algunos conceptos o juicios de valor le resultarán “algo impactantes”, como si resquebrajaran modelos vigentes.

Queremos tranquilizarlo, en el sentido de que todo lo que se ha volcado ha sido cuidadosamente sopesado, una y otra vez, con el fin de trabajar con un fuerte coeficiente de seguridad.

Es que el cambio de ideas, de paradigmas, suele ser bastante lento en algunos intelectuales influyentes en los países en desarrollo, los cuales, a veces, siguen acunando concepciones que ya han sido dejadas de lado en los países desarrollados, por superadas o perjudiciales. Y así se corre el riesgo de perder ubicación, postura que no es, por cierto, la más deseable.

Este fenómeno se presentó, particularmente, durante los últimos 20 años de la Guerra Fría entre Occidente y el ex Bloque Colectivista.

Hoy vuelve a manifestarse en la captación en el fenómeno de la globalización que nos embiste a todos tan frontalmente.

Tengámoslo presente durante nuestra lectura.

Este trabajo tiene una aspiración: despertar en los estudiosos de la economía y de otras disciplinas (v.g. política, defensa, educación, sociología, etc) un serio interés, para que profundicen en esta cuestión tan apremiante para los países en crecimiento.

Como es de rigor, en estas circunstancias, el autor es el responsable de las reflexiones expuestas que tienen, por supuesto, un carácter estrictamente personal y, como tales, no representan necesariamente los puntos de vista de la Institución a la cual está vinculado.

Reconocimientos:

Es de justicia señalar que “Globalización y Economía” ha sido posible gracias a la cooperación directa e indirecta de numerosas personas, a las cuales si bien es imposible recordar aquí en su totalidad, no por ello son menos valiosas.

Al Director del Colegio Militar de la Nación, GrI Br D Jorge Tereso, vaya nuestro reconocimiento por su actitud explícita de estímulo a las actividades de producción intelectual, que manifestara en sus palabras iniciales.

Al Sub-Director de la Institución, Cnl Miguel Ángel Podestá, sea el grato recuerdo de tiempos idos, cuando nos enfrascábamos en los temas de la macroeconomía y sus alcances, en aspectos bibliográficos, en la significatividad de los valores y la importancia de inculcarlos permanentemente a los cadetes.

Al Secretario Académico Cnl Roberto Muñoz Betelú, nuestra gratitud por su incansable estímulo a estas actividades y por saber encontrar siempre, en especial en los momentos de transitorio desaliento, esas palabras llenas de contenido humano que a uno contribuyen a levantar el espíritu.

Al Tcnl Juan Luis Pasqualini, Jefe del Dpto. Dirección Académica, nuestro reconocimiento por su comprensión y espontaneidad en facilitarnos rápidamente elementos de apoyo logístico necesarios.

Por cierto no es menos significativa la cooperación que nos dispensó el Sr Cnl ® Prof. Cont. Nilo Zanor por allanar nuestro camino, al liberarnos de actividades que pudieran haberse contrapuesto con “Globalización y Economía”.

Por su colaboración en cuanto a aspectos bibliográficos y comentarios debemos señalar en especial al Prof. Lic. Demetrio De Nastchokine y al Prof. Cont. Eduardo Roussineau.

Sea un agradecimiento especial a la Lic. Marcela Cacio, por su colaboración espontánea para eliminar fallas de la versión inicial y mejorar la presentación.

I. INTRODUCCIÓN.

Sean estas líneas para formular algunas consideraciones de índole metodológica. Nuestro propósito es llevar a cabo un análisis crítico del fenómeno, enfocando centralmente sus implicancias económicas.

Con posterioridad, luego de efectuado el diagnóstico, se encaran las eventuales soluciones. En otras palabras, se trata de formular una crítica objetiva, libre de contenidos ideológicos, pero que sea acompañada por soluciones constructivas, porque no se agota la labor solo en el análisis crítico, sino que se integra necesariamente con el aporte para perfeccionar.

Primero veamos como son las cosas (mundo explicativo) y recién después veremos como deben ser las cosas (mundo normativo). Es el paso metodológico coherente de la teoría a la política, del análisis para luego establecer los principios de la acción.

La tarea de sistematización se torna así un requerimiento ineludible, desde que una síntesis orgánica contribuye a una mejor captación del fenómeno. Caso contrario, experimentaríamos esa sensación de indefinición de “estar en el aire”, desde que no

captaríamos el nexo entre conceptos además de no vivenciar la existencia de soluciones. Esto suele pasar en no escasas situaciones con escritos sobre el tema. Aquí, abrigamos la esperanza de evitarlo.

Hemos acudido a la más variada bibliografía con un solo norte: La búsqueda de la verdad. Para ello soslayamos las orientaciones ideológicas de los diferentes autores.

En nuestro fuero íntimo, estamos convencidos de que lo expuesto en este estudio responde a la verdad, aunque tenemos bien en claro que buscar la verdad no implica necesariamente alcanzarla.

En el recorrido a través de las páginas del presente trabajo, se apreciará que hemos buscado transitar acompañados por pensadores de indiscutible nivel científico, cuya autoridad procede de la calidad de sus ideas. Ello fue para asegurarnos que las conclusiones expuestas gozan de la aceptación de las mentes más lúcidas; en otras oportunidades aceptamos, con buena predisposición, ser guiados por los mismos.

Finalmente, como aspecto anecdótico pero no carente de significado, está el hecho de haber sido testigos presenciales y sujetos pasivos de la 2da. Guerra Mundial en uno de los países beligerantes, experimentando en lo personal todo lo doloroso de la situación. Hemos asistido a su conclusión y, a continuación, vivenciado y seguido casi paso a paso al fenómeno de la globalización, que se vino gestando desde allí hasta hoy, en estas seis últimas décadas.

II. RESEÑA DE ANTECEDENTES HISTORICOS E IDEAS SUBYACENTES.

La idea de la globalización no es reciente, como tampoco lo es el intento de su aplicación.

Un antecedente de valor, como aplicación, no los suministra Roma, en especial durante la época imperial y particularmente bajo César Augusto (el general – administrador), cuando dominando todo el mundo conocido se yergue como la única autoridad mundial.

En esa economía agrario-artesanal, el gran espacio económico es utilizado para atenuar privaciones y potenciar el desarrollo del imperio. Así, v.g. se pudieron mitigar los efectos adversos de los ciclos agrícolas porque, cuando había sequía en una zona del imperio no ocurría así en otra, con lo cual se pudieron evitar las “clásicas plagas egipcias de abundancia y escasez”, trasladando víveres de regiones no afectadas a regiones afectadas, con lo cual el hambre por crisis agrícola dejó de ser una maldición bíblica.

Sostiene J.TOUTAIN (1): “El campo de acción, el dominio de la economía antigua está unificado en el *orbis romanus*, donde trabajan y prosperan hombro con hombro los orientales, los griegos, los itálicos, los pueblos del África del norte, de la Península Ibérica, de las Galias, de Britania, de los valles del Rin y del Danubio”.

Puede apreciarse sin esfuerzo que, con una única autoridad en el gran espacio económico, la globalización resultaba ventajosa.

Resulta interesante ver como actuaba el Imperio Romano en economía. Sostiene M.I. FINLEY (2) : “El Imperio se preocupaba de los problemas económicos”, pero agrega a continuación: “esto no significaba control del estado, porque las actividades económicas conservaban su libertad”.

¿Tal vez un lejano antecedente del concepto: al privado la gestión y al Estado el control?

Es interesante la observación que formula J.A.SCHUMPETER (3) : “Es sorprendente en Roma que, a pesar de no faltar problemas de política agraria, haya sido muy poco significativa su aportación al campo de las ideas económicas”.

La caída del Imperio Romano arrastra consigo a la globalización, porque el imperio se fragmenta en unidades menores.

“Sin mayor éxito intenta Carlomagno revivir esta economía cosmopolita, ante el evidente retroceso que implicaba la desaparición del tráfico marítimo y el cierre del mar, principalmente a causa de los piratas sarracenos”, sostiene H. PIRENNE (4) Transcurren varios siglos casi sin vestigio alguno de economía cosmopolita, hasta que el Imperio Español intenta revivirla, pero las continuas luchas con Francia e Inglaterra además de la ruptura de la gran unidad económica metrópoli-colonia, con el final en Ayacucho(1824), truncan toda posibilidad a España.

El Imperio Inglés que emerge triunfante en su puja con España y Francia, acaricia la idea de la economía cosmopolita, aunque la independencia de Estados Unidos en 1776, constituye un primer factor adverso a ese propósito. Sin embargo, Inglaterra no cesa en su objetivo y entre 1763 y 1865 “asistimos a una construcción doctrinal -la teoría económica clásica- y a una política económica -el libre-cambio-, que... intenta una superación cosmopolita de las distintas economías nacionales y la obtención... de una unidad económica mundial” (5).

Inglaterra busca fundamentos doctrinales para el intento de construir una economía cosmopolita y cuenta con el aporte de economistas de la talla de Adam Smith, Robert Malthus, David Ricardo, Juan Bautista Say y John Stuart Mill.

Adams SMITH (6) considera que la cooperación entre las sociedades humanas se realiza espontáneamente bajo la división internacional del trabajo, en la cual cada uno se dedica a lo que resulta más apto, siendo eso beneficioso para todos. Sostiene que así como la libertad interior del comercio ha terminado con las carestías y los precios diferentes, habiendo desarrollado la producción agrícola, la libertad de comercio exterior extendería todos estos beneficios a la totalidad del mundo. Sin embargo A. Smith, que no está dominado por la ideología, admite la conveniencia de derechos protectores en casos de razones de defensa nacional o como política de represalia en defensa de la industria nacional.

David Ricardo enuncia su famosa teoría de los costos comparados que son los que guían al comercio internacional. A. Smith y D. Ricardo sostuvieron que las corrientes del comercio internacional estaban determinadas por los ahorros de factores productivos que podían concretar los diversos países (menores costos).

John Stuart Mill completó el pensamiento de los anteriores, al sostener que el comercio internacional además de ser impulsado por el ahorro de factores productivos, en su cuantificación respondía a las demandas recíprocas.

La Inglaterra de las ideas buscó pasar a los hechos. El **proteccionismo** que practicó la había fortificado y, ahora, estaba en condiciones de cimentarse en la arena mundial abriéndose al **libre cambio**, al cual se entregó de manera gradual, racional y midiendo cuidadosamente las consecuencias.

El esquema estuvo a un paso de su consagración con la cooperación de Francia y algunas fuerzas alemanas y una economía mundial pareció lograrse entre 1860 y 1870. Pero los años posteriores marcaron una evolución que arrumbó por completo aquella idea, junto con factores que venían de antes.

En efecto, con posterioridad a 1875 aparece en el horizonte una reacción proteccionista que nace de la guerra franco-prusiana de 1873, que termina con la derrota de Francia, gran aliada de Inglaterra en la construcción de la economía cosmopolita. Prusia, potencia vencedora y emergente, modifica su política comercial dando lugar al proteccionismo bismarckiano, cuya fórmula económica para la expansión está basada en las concepciones teóricas de Federico List.

List fue propulsor del sistema de economía nacional y de la protección aduanera transitoria a las industrias nacientes.

El otro factor estriba que, con anterioridad a Federico List y al proteccionismo alemán, los Estados Unidos apenas lograda su independencia formularon y aplicaron su propia teoría proteccionista. El ideólogo fue Alexander Hamilton, Secretario del

Tesoro en el gobierno del presidente George Washington, quien aplicó el proteccionismo como fórmula de expansión económica.

Hamilton consideraba que, con el mismo, quedaban salvaguardados los supremos principios de independencia nacional y seguridad colectiva, que es cuando dentro del país se encuentran instaladas las industrias vitales productoras de los artículos más necesarios.

Para establecer esas industrias nuevas, consideró que debían utilizarse dos recursos:

- a) Impuestos protectores de aduana (aranceles)
- b) Subvenciones estatales.

Afirmaba correctamente que los aranceles y los subsidios no pueden ni deben durar indefinidamente; solo se justifican en el caso de industrias nuevas, pues de lo contrario éstas no podrían establecerse.

Tanto List como Hamilton consideran que el desarrollo acelerado de una industria enfrenta a veces graves inconvenientes: la escasez de capitales. Pero “estos deben ser atraídos del extranjero con toda clase de incentivos, pues no constituyen un peligro para el País, sino su más valioso auxiliar”.(7)

Ambos consideran que, “en el momento que un país haya alcanzado el desarrollo de sus fuerzas productivas, nada se opone al libre tráfico con el extranjero, pudiendo entonces suprimirse los aranceles protectores”(8).

Queda en claro que tanto List como Hamilton defendieron a la protección como una medida provisional, hasta alcanzar un determinado desarrollo económico.

No la defendieron como una política permanente. Las posibilidades prácticas de una economía cosmopolita, de una globalización, permanecerán así en hibernación durante la primera parte del siglo XX y recién retoman renovados bríos con la conclusión de la Segunda Guerra Mundial en 1945, aunque ya en los acuerdos de Bretton Woods de 1944, en que se constituyen el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), como el nacimiento del Gatt (acuerdo general de tarifas y comercio), se percibe la nueva orientación.

Las potencias vencedoras (EEUU, Gran Bretaña, Francia) abogan por el desmantelamiento del proteccionismo, postura que es aceptada incluso por las potencias vencidas como Alemania, Japón e Italia.

La Unión Soviética, en cambio, decide por razones políticas e ideológicas aislarse de la economía occidental y formar su propio bloque político-económico junto con países de Europa del Este que cayeron bajo su conquista, además de la participación de algunos países asiáticos y de latinoamérica como ser: China, Cuba, Vietnam y Camboya.

Con el dirigismo económico y la planificación centralizada enfrentó a Occidente en el campo de la economía. Este último, para enfrentar al colectivismo, persigue la eficiencia económica, pero se considera que ésta no puede proceder del proteccionismo sino de una economía mundial competitiva.

En 1945, Occidente está todavía aprisionado por las redes del proteccionismo, a las cuales es menester ir eliminando para dar paso a un economía competitiva y global.

Se comienza por perseguir la libre convertibilidad de las monedas (es uno de los objetivos iniciales del FMI), junto con un progresivo abatimiento de las barreras aduaneras y obstáculos al comercio.

En su acta fundacional, el FMI debe actuar para lograr la estabilidad monetaria junto a tipos de cambio estables y la libre convertibilidad de las monedas para que cooperando con el GATT, que persigue rebajas a obstáculos al comercio, se puedan crear las bases de un crecimiento del comercio mundial que ayudaría a elevar el empleo.

Por su parte el BM apoya a los países con proyectos serios en el campo del desarrollo económico.

En la época era “verdad aceptada” que, para vencer al colectivismo, un aspecto clave a cumplir consistía en minimizar la desocupación.

Los países del Occidente comienzan el camino en pos del objetivo de una economía internacional (9), que reemplace al nacionalismo económico.

Pero, no todos en Occidente aceptan el camino de una gradual apertura económica y, entre ellos, cabe identificar algunos países subdesarrollados que optan por mantener y elevar aun más su protección aduanera y formar así una economía protegida (entre ellos se encuentran países latinoamericanos -v.g. Argentina) y los africanos. Otros subdesarrollados de la época, (v.g. Canadá, Australia, Nueva Zelanda y el Sudeste Asiático), con sus modalidades y sus tiempos buscan integrarse en la economía mundial, avanzando en el proceso de apertura económica.

Esta postura de encierro económico voluntario, cuando el mundo iba en pos de la apertura, de la internacionalización de la economía, tiene unas décadas después, serias consecuencias para los países que la practicaron, porque no aplicaron la protección como medida transitoria sino permanente (v.g. 30 años después de la 2da. guerra mundial la protección seguía sin visos de concluir en nuestro país en las mismas industrias).

Pero también a 30 años de concluir la segunda guerra mundial, los países que habían decidido participar de la apertura económica y la internacionalización de la economía, ya habían aprendido a competir en el mercado mundial, habían desarrollado sus capacidades competitivas.

Su musculatura económica estaba creciendo vigorosamente, aun con el obstáculo de una inflación moderada y permanente (v.g. EU, Canadá, Europa Occidental, Japón, Sudeste Asiático, Australia, Nueva Zelanda, etc.).

¿Qué ocurrió en el período (1945-75) en el bloque político-económico del colectivismo y en los países periféricos que optaron por el encierro económico voluntario?

El Bloque Colectivista, luego de unos significativos éxitos iniciales, comenzó a perder impulso y su economía, que ya estaba creciendo menos que la de Occidente, comenzó a sufrir un significativo atraso tecnológico, con excepción del área tecnológico militar.

Por su parte, los países periféricos que optaron por el encierro económico y la sustitución de importaciones crecían cada vez menos, mientras la ineficiencia del sistema era cada vez mayor y el atraso tecnológico presentaba características preocupantes.

Siendo esta la coyuntura mundial, los principales países desarrollados (Estados Unidos, Comunidad Europea, Japón), deciden en octubre 1973, en Tokio, constituir la Comisión Trilateral, cuyo objetivo es impulsar la globalización, la economía cosmopolita, e invitan a participar a todos los países del mundo.

Aunque eso nace como un foro de personalidades mundiales que discuten los grandes problemas del mundo, de hecho es un club elitista pero con influencia palpable.

Para el bloque colectivista que ya comenzaba a tener dificultades de orden interno (la ausencia de propiedad privada es desmoralizante cuando se aprecia que el resto del mundo la posee), esta Trilateral constituyó un factor adverso que, unido luego a la baja de los precios del petróleo y del oro, de los cuales la Unión Soviética era gran productor y exportador para hacerse de divisas, fué coadyuvando al proceso de desintegración del bloque, que se produjo en 1990, pero que esencialmente se debió a causas internas del sistema colectivista.

¿En que consistía el impulso que daba la Trilateral a la globalización?

¿Cuál era el objetivo, la idea subyacente?

La eficiencia en el uso de los recursos del mundo (el viejo anhelo de Adam Smith).

El medio era acelerar en el planeta la libertad de movimiento de los capitales de las mercancías y de las personas. Económicamente el mundo debía tender a ser un solo país.

¿Cómo respondieron a este esquema los países en vía de crecimiento que habían elegido el encierro económico y la sustitución de importaciones?

Una mayoría muy significativa inició graduales aperturas tratando de manejar su inserción en la economía mundial con un mínimo de trastornos. Unos pocos países, sin duda uno de los más relevantes es el nuestro, transitó el camino de la apertura rápida, casi de choque, y sin mayor negociación de las contrapartidas (1976). Se aceptó a la apertura económica como el nuevo paradigma que remplazaba al viejo paradigma del encierro económico y la sustitución de importaciones.

El no seguir el camino gradual que transitaron los países desarrollados de Europa (Inglaterra, Francia, Alemania), Estados Unidos y Japón y los países periféricos que se prepararon para los cambios desde 1945 como desde 1973, acarrió consecuencias de significación.

La apertura rápida implicó “una inserción violenta que trajo severas consecuencias en su economía y a su perfil industrial, donde innumerables industrias no preparadas fueron incapaces de competir en los mercados internacionales y sucumbieron”(10)

Esto acarrió una gran desindustrialización (parcialmente atenuada por unas pocas industrias nuevas) y un rápido incremento de la desocupación, con el agravante que no se contemplaron amortiguadores sociales, presentes en Europa, Japón y Estados Unidos.

Sostiene V. ORSI (11): “El desempleo adquiere un carácter estructural y no coyuntural y exige gran flexibilidad en las relaciones de trabajo. Además acentúa una distribución regresiva del ingreso y la riqueza.”

El caso Argentino es, tal vez más dramático que el de otros, porque en 1964, en 1983, en enero 1990 y en diciembre de 2001 el Estado llevó a cabo acciones lesivas para los depósitos bancarios en moneda local y en divisas, agregando en el 2001 el no pago de la deuda externa e interna. Estos factores intensificaron negativamente la ya difícil situación económico-social, quebrándose el cristal de la confianza elemento trascendente de la economía.

Gradualmente vamos estando en condiciones de conformar el concepto de globalización. Puede decirse que es una internacionalización de las economías, con interacción creciente entre los países que lleva a un abatimiento progresivo de las fronteras económicas, además de un redimensionamiento del concepto político patria-nación, que es poco a poco reemplazado por el de patria-unión de países (v.g. Unión Europea, MERCOSUR, etc.).

Para profundizar el concepto, reflexionemos sobre lo que sostiene G.AGNELLI(12): “ Globalización es una palabra moderna y muy en uso. Pero el ideal que expresa no es nuevo: pertenece a la historia misma de la humanidad. Se la aprecia ya desde las primeras civilizaciones cuando busca extender a otros sus reglas de convivencia; en el deseo y la ambición de unificar el mundo.

Le pertenecen los caracteres de la expansión romana, la propagación del Cristianismo y luego del Islam, el experimento de unificación de Europa por Carlo Magno, la curiosidad por lo ignoto que inspiró las grandes exploraciones; la formación de los grandes imperios coloniales.

Sin embargo, el ideal de la globalización siempre se ha manifestado a través de la *lógica de la conquista*.

Así fue hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando los 57 millones de muertos demostraron la inviabilidad de esa lógica y la sepultaron, esperamos que para siempre, con la caída del Muro de Berlín en 1989 . Fueron el horror por la guerra y la amenaza por nuevas armas aun más destructivas que allanaron el camino para el rechazo de la conquista y la gradual afirmación de una lógica diferente: la *lógica de la cooperación*.

Pero la lógica de la cooperación, si bien admite un “ *leadership* no tolera hegemonías ...”

En el ámbito de los antecedentes e ideas subyacentes es necesario tener presente otros dos importantes aspectos que nos permitirán comprender mejor al fenómeno de la globalización en su aspecto real.

Las ideas originales en la fundación del FMI y del BM en Bretton Woods en 1944 (*el acuerdo de Bretton Woods consideraba una tercera organización, la Organización Mundial de Comercio. Esta debía gobernar las relaciones comerciales internacionales, mientras el FMI las relaciones financieras internacionales*), que reconocen gran deuda a Keynes, eran evitar las fallas del mercado y estimular la consecución del crecimiento y del pleno empleo utilizando la valiosa palanca del comercio internacional, pero estos objetivos fueron evolucionando lentamente. Sostiene STIGLITZ que “el cambio más dramático de estas instituciones tuvo lugar en los años 80, período en que Ronald Reagan y Margareth Thatcher abrazaron la ideología del libre mercado en Estados Unidos y Gran Bretaña. El FMI y el BM se convirtieron en las nuevas instituciones vehiculares a través de las cuales esas ideas fueron impuestas sobre los reticentes países que necesitaban con urgencia sus préstamos”.

Sigue sosteniendo J.E. Stiglitz:(13) “La orientación keynesiana del FMI que subraya las fallas del mercado y el papel del estado en la creación del empleo fue reemplazada por la sacralización del libre mercado en los 80, como parte integrante del conocido como el “Nuevo Consenso de Washington” entre el FMI, el BM y el Tesoro de los Estados Unidos, sobre las políticas correctas para los países subdesarrollados, que marcó un enfoque distinto del desarrollo y la estabilización”.

Como factor adicional de revulsión de la realidad y defensa de intereses sectoriales y no globales, cabe agregar el peso del accionar de los tres poderosos bancos centrales de Estados Unidos (Reserva Federal - FED), de la UE (Banco Central Europeo-BCE) y del Japón (Bank of Japan -BOJ).

En sintonía con J.Stiglitz, George SOROS (14), ya sostenía anteriormente que “solo con la llegada al poder de Margareth Thatcher y Ronald Reagan en 1980, el fundamentalismo del mercado se convirtió en la ideología dominante. El fundamentalismo del mercado ha entregado las riendas al capital financiero”.

Luego agrega: “los mercados financieros son intrínsecamente inestables, por lo cual pretender imponer la disciplina del mercado significa imponer inestabilidad”

Lo preocupante es que los mercados financieros globales están en gran parte fuera del control de las autoridades nacionales e internacionales y ningún Estado está en condiciones de resistirse al poder de estos mercados financieros globales.

Lo que se precisa es un poder que haga de contrapeso al poder de los mercados, es decir, necesitamos un equilibrio de fuerzas entre instituciones que regulen a escala internacional y los mercados.

Pero no hay tales instituciones “sólo tenemos una economía global sin tener una sociedad global”.

Soros concluye su pensamiento sosteniendo que para regular una economía global se necesita un sistema global de toma de decisiones políticas, o sea que una sociedad global respalde a nuestra economía global. Textualmente afirma: “ lo que se necesita es poner en marcha un *proceso cooperativo*, probablemente *liderado* por Estados Unidos, la Unión Europea y el Japón”.

III. PROBLEMATICA Y PERSPECTIVAS DE SOLUCIONES.

¿Qué podemos apreciar después de unos 30 años en que la globalización señorea por el planeta?

Pasando por las decisiones de la Trilateral del 73, por el Consenso de Washington, el accionar de los tres poderosos bancos centrales (Reserva Federal, BCE y BOJ) y desde que Occidente primó definitivamente sobre el colectivismo, se aprecia una arrolladora expansión del capitalismo triunfante, pero lamentablemente, no

es la versión capitalismo de rostro humano, sino la versión capitalismo salvaje, ante el cual poco o nada pueden los continuos llamados de atención de algunos países desarrollados, como del mismo Papa que parecen clamar en el desierto sobre los peores peligros de esta versión.

Esta globalización, que viene acompañada por una vigorosa expansión de la informática, requiere una gran flexibilidad del proceso productivo y de todos sus integrantes para adaptarse a nuevos y rápidos cambios. De allí que el vehículo que mejor permite alcanzar esto no es la gran empresa, sino la empresa relativamente pequeña, dinámica, capaz de adaptarse rápidamente a los cambios.

Sostiene Paolo CANTARELLA (15) “se busca obstinadamente bajar costos y gran capacidad para adaptarse a demandas variadas. Es la empresa chata, con líneas de mando reducidas a su mínima expresión, que busca *incrementar el valor de mercado de la empresa*”.

Aparece así en escena a fines de los 70 y a comienzo de los 80 un nuevo y fundamental elemento de la globalización: la creación de valor para los accionistas, que tendrá serias repercusiones para los inversores, para la ética del gobierno de la empresa, para los mercados de valores y para el empleo.

Sobre el correcto alcance de la creación de valor para los accionistas, Klaus ESSER (16) expresa: “los accionistas no deben elegir sobre la base de la ganancia de corto plazo, sino pensando en la creación de valor para el largo plazo”, lo cual no siempre ocurre.

En efecto, la búsqueda obsesiva del incremento del valor de la empresa, a través del incremento del valor de mercado de las acciones, ha llevado a privilegiar la ganancia de corto plazo sobre la ganancia de largo plazo.

Esto significa que los directores, con tal de demostrar beneficio en períodos cortos (v.g. trimestre o aun menos), sacrifiquen en aras de ello los planes de inversión y aún la estructura financiera. La presión que experimentaron los directivos empresarios los ha llevado, en numerosísimos casos, a cometer todo tipo de actitudes ilegales, con tal de lograr el objetivo citado. Esto ocurrió en muchas de las grandes empresas del mundo (por ejemplo, World Com, Enron, Xerox, AOL, etc.), siendo el uso indebido de las “*stock options*” unos de los medios preferidos.

Se formó una convivencia espúrea entre directores empresarios, grandes estudios de auditoría (v.g. Arthur Andersen, KPMG, etc.), asesores de inversiones y Bancos, para aumentar indebidamente activos, registrar ingresos o ganancias ficticias, asesorar de modo fraudulento, conformar todo tipo de conflicto de intereses, etc., en que el gran perjudicado fue el inversor, quien ya casi no sabe hoy cual es el verdadero valor de una acción o de un “*corporate bond*” que tiene en su cartera.

Este escarnio a la ética contribuyó a las caídas de las Bolsas mundiales, donde según los índices que se consideren (Dow Jones, Nasdaq, Dax, Nikkei, etc.) el inversor entre el último trimestre del 2000 y febrero del 2003 puede haber perdido entre el 40% y el 80% de su capital.

¡Una dantesca destrucción de capitales, de patrimonios, de riqueza !

Este nuevo paradigma de las finanzas de la empresa, además de lo anterior, tiene gran influencia sobre el incremento del desempleo, la reducción sustancial del papel del sindicato, la presencia de la incertidumbre casi permanente en el trabajador y en el empresario, que los induce a reducir la demanda y en el regreso del problema de- flacionista (v.g. Japón, China, etc.) y riesgos del mismo en Alemania y E.E.U.U.

El rol del Estado es disminuido significativamente debido a su ineficiencia en la gestión, mientras se propicia una intensa privatización de las empresas públicas y una liberación acelerada de los mercados de capitales, de productos-servicios y de personas.

Hasta ahora el proceso de globalización genera una distribución no igualitaria de los ingresos y de la riqueza que acelera la desigualdad social, primordialmente en los países periféricos, pero también afecta a los países centrales. La población mundial es de aprox. 6.000 millones de personas y, con la globalización se viene acelerando la marginación, desde que aprox. la mitad de la población mundial (es

decir casi 3.000 millones de personas) han sido expulsados al margen del mercado por no poseer poder de compra. Conforme a lo informado en enero del 2003 por la Organización Internacional del trabajo (OIT), el total de desocupados en el mundo fue de 180 millones en el 2002; 20 millones más que en el 2001. Es decir, la economía globalizada sigue generando desempleo a tasas elevadas.

Este proceso de globalización apunta a la creación de un nuevo orden mundial (aunque todavía hoy más que orden, tenemos un desorden mundial), cuyo consenso no surge de estados soberanos sino de las fuerzas más dinámicas del capitalismo sin rostro humano, mientras los estados nacionales asisten todavía contemplativos y sin tener una clara idea de cómo encauzarlo.

Esta globalización ha dado por concluida a la lógica de las décadas del 50 y 60, donde crecimiento y bienestar iban en paralelo. Ahora ya no es así. El desempleo adquiere un carácter estructural y no coyuntural y es de tendencia creciente.

Además modifica la relación empleador-empleado, desde que si antes se requería recíproca lealtad de partes, actualmente las organizaciones continúan requiriéndola, pero no se consideran obligadas a concederla.

Si bien nuestro propósito es limitarnos a las implicancias económicas de la globalización, en razón de que la realidad es una sola, efectuaremos una disgresión sobre sus efectos en la política, la defensa y lo militar y la educación.

En lo *político* modifica el concepto de patria-nación por el concepto de patria-uniión de países (v.g. Unión Europea, MERCOSUR, Nafta, etc.). pero a la vez coexiste una dicotomía de globalización-centrifugación o sea estimula tendencias a unirse que coexisten con tendencias a la centrifugación (17), siendo estas estimuladas por la incapacidad de las economías de disminuir el desempleo estructural y de satisfacer las demandas de los jóvenes.

Siempre en el ámbito político y más precisamente en la Unión Europea, los países se han unido (manteniendo su identidad) pero adoptando una bandera común.

Otro ejemplo es la preparación de una Constitución Europea por una comisión actualmente presidida por el ex presidente de Francia Valery Giscard d'Estaing. Otro más es la cesión de soberanía monetaria que actualmente 12 países de Europa concedieron al Banco Central Europeo con la creación de una moneda común (euro), que compite exitosamente con el dólar en los mercados mundiales.

En el ámbito de la *defensa*, la globalización tiende a reducir a su mínima expresión al conflicto armado a nivel de conflagración mundial y aun de índole vecinal.

En simultáneo estimula la constitución de fuerzas armadas de origen cuasi-mundial (v.g. fuerzas de la UN en diferentes lugares del mundo, para problemas puntuales). También fomenta la creación de fuerzas armadas regionales como v.g. la fuerza europea de intervención rápida o, la construcción de elementos bélicos en común como v.g. el avión caza de combate intereuropeo llamado EuroFighter.

¿Cómo se posicionará la defensa y lo militar ante la globalización?

Veamos qué sostiene al respecto un experto: Ricardo G. Brinzoni (18) "... el conflicto no ha desaparecido y no lo hará porque es inherente a la naturaleza humana..." ; y también señala: " la globalización ha modificado el espacio, porque tiende a confundir los ámbitos donde los actores se desenvuelven" .

Sin embargo lo que continua siendo válido es que "la exigencia de proveer seguridad en un mundo distinto alcanza también a los Estados menos desarrollados..."

Es decir, la defensa en la globalización no es una cuestión privativa de los estados desarrollados.

¿Cómo pueden llevar a cabo esta misión los países en vía de desarrollo, como por ejemplo los del Cono Sur? ¿cuál es el camino?

"... por un lado repensar su estrategia para enfrentar la nueva esencia del conflicto y, por el otro, optimizar el empleo de sus recursos de modo que les permita diseñar mecanismos viables de defensa acordes con el nuevo escenario mundial"

Para bien de nuestra región: "ya se dió el primer paso en esa dirección el diagnóstico. Es necesario avanzar ahora en su instrumentación".

Identificándose con la posición de que el MERCOSUR induce a un esfuerzo solidario y al fortalecimiento de la confianza entre los países que lo integran, sostiene más adelante: "... la gestación de un pensamiento estratégico cooperativo regional que nos permita analizar asociadamente el nuevo escenario mundial para enfrentar los problemas comunes de nuestra seguridad".

¿Latinoamérica avanzará también hacia la bandera común? ¿Los países unidos seguirán manteniendo sus identidades?

¿Se conformarán fuerzas armadas latinoamericanas como instrumento de defensa regional?

En lo inherente a lo *educativo*, es frecuente en los países en desarrollo, presionados en este como en otros campos por los países desarrollados, que tiendan a establecer parámetros de calidad educativa.

Pero mientras los países desarrollados tienen bien en claro cuales son los fines y cuales los medios, asistimos en no pocos países en vía de desarrollo a una penosa confusión entre fines y medios y, cuando no, a la inversión o sea a terminar considerando fines a los medios y relegando a los verdaderos fines a un papel marginal o hasta al ostracismo.

No se mejora la calidad educativa volcando cada vez más recursos de todo tipo al "control" y a las actividades periféricas, mientras los mismos recursos y el apoyo para la relación esencial maestro-alumno (de transmisión, asimilación y producción de conocimientos), decrecen continuamente.

No es ir al encuentro de la calidad educativa dejando a las bibliotecas y a otros medios directos del conocimiento casi huérfanos de recursos y apoyos, mientras estos son volcados casi obsesivamente al control y a las actividades periféricas.

De este modo solo se contribuye a potenciar a una gigantesca burocracia, que terminará atentando contra la calidad educativa. Debe comprenderse con nitidez que siendo el control "uno" de los elementos del buen gobierno, del buen acto administrativo (cuyos pasos según nos indicara Henri Fayol (19) : prever, organizar, mandar, coordinar y controlar), sólo se justifica en la medida que esté bien desarrollado lo anterior. El control es una consecuencia de lo anterior que constituye la esencia; quebrar el equilibrio entre los elementos llevará a graves consecuencias. De persistir estos países en conductas como las que señalamos los llevará a que la calidad educativa se transforme en un objetivo nominal, sin vida, al cual todos hacen referencia pero no se estructuran conductas en pos de ello .

De no producirse un enérgico cambio de rumbo, la calidad educativa terminará siendo una quimera, haciendo cada vez más difícil la inserción en la globalización.

De retorno a *las implicancias económicas*, veamos la influencia de la globalización en el ámbito de la investigación de mercados o marketing.

La internacionalización de los mercados ha dado lugar a nuevos conceptos que tradicionalmente no existían o no se utilizaban. Jorge H. HERMIDA (20) opina que uno de ellos es el concepto de los *precios internacionales de indiferencia*.

¿Qué significa esto? Implica "comparar cualquier producto local con uno similar producido por países que cuentan con ventajas competitivas de producción, lo cual les permite elaborarlos con diferencias apreciables de precio y así exportarlos a todo el mundo".

La mecánica suele ser la siguiente: v.g. una prenda de vestir de Asia puede llegar a costar CIF, más aranceles de exportación y gastos de despacho u\$s 10. Los comerciantes locales podrán aceptar pagar tal vez, de un 5% hasta un 20% más por la misma prenda de vestir fabricada localmente, ya sea por cercanía de servicios u otros motivos, pero difícilmente estarán dispuestos a un 50% más caro y menos aun el doble.

El consumidor, eslabón final de la cadena de distribución, optará por la prenda más económica porque aprecia que su calidad es similar a la local más cara y paga menos por un artículo similar; esto termina llevando a una vigorosa competencia por el precio y luego a los servicios, donde el artículo local llevará las de perder, si no está en condiciones de diferenciar su producto.

“Quien competía por precio, servicio y calidad y no había desarrollado marcas tiene ahora un serio problema porque pierde competitividad”. Pero aún habiendo desarrollado marcas locales no está a salvo, porque puede que deba enfrentarse a marcas globales con lo cual su situación se torna en extremo comprometida.

Otra faceta que presenta la globalización económica es que vincula estrechamente a las economías de los diferentes países de un modo cíclico. Las ondas de expansión y contracción, una vez iniciadas, recorren el planeta (v.g. efecto tequila en México 1994, crisis del sudeste Asiático 1997, crisis en Rusia en 1998, crisis en Brasil 1999, crisis en Argentina 2001) y nadie queda indemne. Pero esto, por otro lado, acentúa la solidaridad entre países, desde que el bien para mi vecino lo es también para mi (v.g. antes de la globalización, con las economías nacionales cerradas, si mi vecino se perjudicaba poco me importaba o aun me alegraba. Ahora, esa actitud resulta irracional).

Además la globalización permite los países subdesarrollados acceder rápidamente a las más modernas tecnologías y a disfrutar de productos de calidad.

Analicemos el funcionamiento de algunas de las principales *medidas que se propician en la globalización* siendo el FMI el implementado significativo.

En lo que atañe a las *privatizaciones*, estas no son un fin sino un medio. Se justifican si las nuevas empresas privadas son más eficientes que las empresas públicas y reducen los precios (benefician a los consumidores). Pero esto solo es factible en mercados competitivos (cuya vigencia debe propiciarse, aunque hoy todos sabemos que no es sencillo conformar un mercado competitivo a causa de las asimetrías de la información (v.g. entre comprador y vendedor; empleador y trabajador; prestamista y prestatario, etc.). Sobre el particular tenemos el ejemplo de Rusia y de países de América Latina donde se privatizó sin mercado competitivo: el estado malvendió empresas y solo unos pocos privados se beneficiaron, pero no la comunidad.

Por lo que se refiere a la *liberalización de los mercados* (apertura de los mercados) el FMI suele presionar por una rápida apertura. Hemos visto, por la historia, que las aperturas no pueden ser rápidas sino graduales (v.g. Gran Bretaña, Estados Unidos, Alemania, Francia, Japón) pero además todos deben practicarla.

Sin embargo el sistema comercial mundial actual crea desigualdades porque de hecho la apertura parece proceder, en ciertos casos, solo de los países en vía de crecimiento, los cuales se ven compelidos a abrir sus mercados a bienes de los países más avanzados, mientras estos no le conceden reciprocidad al dificultarles ingresar sus productos o subsidiando indebidamente a sus agricultores como por ejemplo Estados Unidos, UE, el Japón. Entre los principales perjudicados de este accionar, se encuentra nuestro país. La masiva afluencia de importaciones de los países en crecimiento, unida a las dificultades crecientes para exportar, deteriora a sus economías y les acrecienta el desempleo. Se destruyen empleos sin que los sectores tengan tiempo a fortalecerse y crear más puestos de trabajo.

En lo que hace a los servicios, los mercados se abrieron para los servicios exportados por países avanzados, (servicios financieros y de tecnología de la información) pero no para los servicios marítimos y de la construcción, en los cuales los países en vía de desarrollo pueden lograr algunas ventajas.

Por su lado la OMC tampoco ataca el problema del *dumping* laboral ni enfoca debidamente el tema de las patentes, desde que parece contemplar intereses de los productores pero no de los usuarios.

Se propicia una liberalización acelerada de los mercados de los capitales productos y personas. La liberación de los mercados de capitales es ya casi planetaria, pero tiene el indeseable efecto de los capitales de corto plazo (capital golondrina) que aprovechan la libertad para entrar y salir de un país no con el fin de aportar crecimiento, sino para “cazar oportunidades de negocios” y retirarse de inmediato cuando estas desaparecen. Estas entradas masivas de capitales alteran los

tipos de cambio y la actividad económica, ocasionando altibajos indeseables cuyo saldo es siempre negativo.

Unos pocos países han impuesto desestímulos a los capitales golondrinas (v.g. China, Chile, Malasia), pero en general el campo está despejado para las actividades indeseadas de este tipo de capital.

Respecto a la liberación de los mercados de productos y/o servicios ya hemos visto que no procede con la misma reciprocidad entre desarrollados y subdesarrollados.

En lo que atañe a la liberalización del mercado de trabajo es donde muy poco se avanzó. De hecho, no existe libertad para ir a trabajar en otros países, porque se presentan dificultades de todo tipo (v.g. no reconocimiento de títulos universitarios, discriminaciones administrativas, discriminaciones de tipo humano, discriminaciones de nacionalidad, problemas idiomáticos, etc.). Este tipo de problemáticas se encuentran todavía presentes en la Unión Europea que es quien más avanza en liberalizar el mercado del trabajo.

Por su lado el Nafta permite el libre movimiento de bienes y servicios pero no de personas. Y aun en América Latina hay fuertes trabas para trabajar a los que proceden de otros países.

Estas recetas de cumplimiento de acelerado que propician el FMI junto con la OMC y el BM, para los países en desarrollo, son pasibles de severos cuestionamientos aunque rinden frutos a intereses financieros y comerciales de los países desarrollados.

Es interesante apreciar como interpretan la liberalización de los mercados los países desarrollados.

Al efecto sostiene Mario MONTI (21): “los países altamente desarrollados no conceden total libertad a los mercados, los controlan, porque son conscientes que si el mercado queda liberado a sus propias fuerzas, se producen efectos indeseados. Para ello, tanto la UE, como Estados Unidos y el Japón cuentan con poderosos órganos anti monopólicos o de defensa de la competencia”. Continúa luego : “... en el mercado globalizado la defensa de la competencia requiere del accionar coordinado del Ente Europeo, con el de los Estados Unidos y con el del Japón, para poder alcanzar sus fines”.

¿Porqué el FMI parece ignorar que similares problemas se les pueden plantear a los países en vía de desarrollo, limitándose a requerirles una acelerada y total liberalización de los mercados?

¿Es que la aplicación de las medidas del Consenso de Washington, junto con el accionar de los 3 poderosos bancos centrales, no están al servicio de los países en crecimiento aunque ello sea muy natural y conveniente para el punto de vista de los países centrales?.

Reflexiona J.E. STIGLITZ (22): “el FMI, la OMC y el BM no son representativos de las naciones en vía de desarrollo a las que sirven. Sus autoridades representan principalmente los intereses de los países desarrollados.” Esto es así, porque por ej. en el FMI hablan y deciden sustancialmente los ministros de economía y los gobernadores de los Bancos Centrales de los países desarrollados, mientras que en la OMC son los ministros de comercio de los países desarrollados quienes definen.

Agrega a continuación: “todo esto explica que las políticas de las instituciones económicas internacionales se ajustan en función de los intereses comerciales y financieros de los países desarrollados.”

Estando así las cosas, surge evidente que el cambio crucial requerido para que la globalización funcione de un modo equitativo es un cambio en el modo de gobernarla, lo cual implica una modificación de los derechos de voto. Desde luego que estos cambios presentarán sus escollos porque los países desarrollados serán renuentes a ceder sus privilegios.

Otros aspectos pueden señalársele al FMI, en el sentido que no van en pro de los países en crecimiento. Así, en efecto, el FMI soslaya cuestionar los usos impropios que ciertos gobernantes de los países en crecimiento hacen de los fondos públicos,

pero por otro lado tiene la modalidad de insistir en que se mantenga innecesariamente un tipo de cambio (cuando los fundamentales de la economía ya no lo respaldan) provocando así corridas cambiarias, desplazamiento de capitales y graves perturbaciones económicas.

El listado de los aspectos en que el FMI es cuestionable, es realmente extenso; a continuación trataremos de centrarnos en los más significativos.

Así, por ejemplo, suele prestar poca atención a las consecuencias de sus medidas que fueron un componente generador de bajo crecimiento y desempleo como ocurrió por ejemplo en países ex comunistas, Asia, América Latina y en África: Rusia, República Checa, Indonesia, Tailandia, Argentina - su fracaso más reciente -, Kenia, Uganda, etc.

Donde este cambio logró crecimiento fue porque los países en vía de desarrollo supieron manejar la globalización bajo sus propias condiciones y según sus ritmos y como ejemplos podemos citar: Taiwán, Singapur, Hong Kong, Corea, Malasia, Australia, Nueva Zelanda, Chile, China, Botswana y Polonia; estos han demostrado que la inversión extranjera coopera con el crecimiento si se la sabe manejar y no por el simple hecho de su sola presencia.

Hay igual otros países que avanzan, gestionando a su medida la globalización como por ejemplo Brasil y México.

Esta panorámica nos prueba que la globalización en sí misma no es buena ni mala, sino depende de cómo se la maneje.

Según A. FAZIO (23) : “La globalización es un fenómeno mundial pero carecemos de un gobierno mundial que la pilotee. El mercado global debe ser gobernado por un órgano mundial, porque no puede por sí solo resolver los problemas del trabajo y de la valorización de los recursos de un país. De no ser así, las finanzas globales pueden ser fuente de inestabilidad contribuyendo a la transmisión de las crisis financieras.”

Otro aspecto cuestionable es que el FMI suele aconsejar a los países en crecimiento concentrarse en el *déficit fiscal* corriente y no en el déficit fiscal estructural o sea, el déficit que se registraría si la economía operara en pleno empleo. Quienes están en déficit deben proceder a una corrección estructural de las cuentas (es decir al neto del coyuntural). Esto confiere flexibilidad.

Al no proceder de este modo, el FMI contribuye a agravar las recesiones porque es erróneo requerir a una economía en contracción que tenga un presupuesto equilibrado.

Sobre el particular, Wim DUISENBERG (24) sostiene: “ para lograr el equilibrio algunos países aplican medidas *una tantum* que poco ayudan porque aunque cubren el problema de lo inmediato, son de efecto transitorio e incierto.”

En concordancia con lo visto, R. DORNBUSCH (25) reflexiona: “ es considerado erróneo por la ciencia económica exigir, como norma, el presupuesto equilibrado, esto es correcto en las expansiones, pero totalmente contraproducente en las recesiones.” Si se persiguiera en todas las circunstancias el presupuesto equilibrado se terminaría por sufrir una especie de atadura de manos, desde que no sería factible llevar a cabo la política anticíclica.

Desde luego que estas consideraciones no implican aceptar déficit presupuestarios que surgen de despilfarros, como ocurrió por ejemplo en América Latina durante la época de los 70, las cuales eran causadas por gobiernos que gastaban permanente por encima de sus posibilidades.

Aquí sí había que equilibrar el presupuesto, disminuyendo el gasto o subiendo impuestos.

Otros de los procedimientos cuestionables del FMI consiste en su tendencia a *soslayar el lado real de la economía* (PIB, salario real, desempleo, etc.) y solo centrarse en las variables financieras (bolsas, tipos de cambios, tasas de interés, etc.).

Otros aspectos cuestionables se encuentran en sus consejos de inducir a subir los intereses en medio de una recesión. Esta aplicación resultó funesta a muchos países que le dieron curso, desde África, América Latina y Rusia, por cuanto los sumió en fuertes recesiones.

El FMI parece no ver que si una economía entra en fuerte recesión nunca recuperará el tiempo perdido (el producto perdido, el daño a la gente).

Paul A. SAMUELSON hace una atinada distinción entre la economía real y la economía financiera “cuando cayó el mercado accionario en 1929, inició la Gran Depresión. Con Wall Street (las finanzas) cayó también Main Street (la economía real) no solo de Estados Unidos sino también de Europa y un largo período oscuro transcurrió desde 1929 hasta aprox.1935. El drama de los fuegos de artificios de las bolsas de Nueva York, Londres, Tokio, Frankfurt, París y Milán, distraen la atención de los desarrollos más vitales para la producción, la ocupación y las inversiones, en las economías reales del mundo. (26)

Naturalmente ambas esferas están vinculadas pero las intervenciones que pusieron fin a la Gran Depresión estaban centradas fundamentalmente sobre la economía real (Main Street) y no sobre la especulación virtual de Wall Street.” Pero, como se ha visto anterior mente, el FMI al reflejar los intereses y el pensamiento de la comunidad financiera, suelen interpretar casi al unísono con Wall Street, que una recesión concluye cuando las variables financieras cambian el sentido positivo.

Sobre esto, J. E. STIGLITZ (27) formula una aguda observación: “para medir correctamente una recuperación no bastan las cotizaciones, los tipos de cambio o los tipos de intereses. La gente no vive de esto; al ciudadano le preocupa el empleo, los salarios y si crece la economía.

No existe genuina recuperación hasta que quienes trabajan recuperen sus puestos de trabajo y los salarios sean restaurados a niveles previos de la crisis.”

Y esto es lo que el FMI pareciera no percibir o que directamente soslaya. El hecho de que se manejen con “recetas estándar” para los países en problemas, que se centran en la liberalización acelerada de los mercados, la privatización, el equilibrio presupuestario, pero que descalifique con rapidez cualquier incremento de la demanda agregada como inflacionaria, le presenta flancos fácilmente vulnerables.

No puede haber recetas estándar, sino sólo “el análisis del caso por caso”.

La aplicación de esta receta estándar contribuyó a que los países que la siguieron al pie de la letra terminaron con una sustancial reducción de su capacidad productiva (v.g. Rusia, Argentina, República Checa, Indonesia, Kenia, etc.).

Continuando con los cuestionamientos al FMI, cabe señalar que no suele formar parte de sus recomendaciones el instaurar un ambiente propicio para la inversión y el estímulo del desarrollo.

¿Puede ser ésta considerada una omisión de naturaleza secundaria?

Recordemos que el FMI tiene que apuntalar la *estabilidad monetaria*, la cual es requisito para el *crecimiento*, pero el fin es el crecimiento, por lo cual no debe suministrar recomendaciones que contribuyen a su ahogo.

Este objetivo lo tiene bien claro en su caso la Reserva Federal, desde que su actual presidente Alan GREENSPAN (28) señaló tiempo atrás que “el primer objetivo del Banco Central es la estabilidad monetaria, pero una vez alcanzada, debe cooperar con el gobierno para estimular el crecimiento” .

Ya anteriormente Franco MODIGLIANI (29) había sostenido que: “logrado el objetivo de la estabilidad monetaria, el Banco Central no debe cruzarse de brazos, sino cooperar activamente para el crecimiento de acuerdo al potencial de la economía. Su misión no se agota con el logro de la estabilidad monetaria”.

Incluso el gobernador del Banco Central del Japón (BOJ), Masaru HAYAMI (30) hace suyo este enfoque. En el Sol Naciente la tasa de interés del BOJ es hoy en día del 0.10%, no hay inflación pero sí una presencia de deflación sibilina. El BOJ está comprando papeles al sistema bancario Japonés con el fin de estimular la reactivación que ya tanto se hace esperar. Una prueba más de que la misión del banco central no se agota con el logro de la estabilidad monetaria.

¿Porqué el FMI, que es una especie de banco central de los bancos centrales del mundo, no tiene una conducta similar para los países en vía de desarrollo?

¿Falta de comprensión de la problemática de los países periféricos? ¿Defensa de intereses de parte?

También es cuestionable la conducta del FMI en los que hace a *los tipos de cambio* que, desde 1971 dejaron de ser fijos para ser fluctuantes, porque no es posible mantener cambios fijos permanentemente, según demostró la experiencia.

La lección de la inutilidad de querer influir en los tipos de cambio para mantenerlos en determinados valores, la aprendieron muy bien los tres poderosos Bancos Centrales (RF; BCE; BOJ) en las décadas del 80 y 90y, desde entonces, ya no lanzan al mercado masivas cantidades de divisas para influir en los tipos de cambio, los cuales “son determinados principalmente hoy por los flujos internacionales de capitales” (31)

Sin embargo el FMI, que se considera el apóstol del libre mercado, ha hecho y sigue haciendo intervenciones masivas en el mercado, por cifras de enorme envergadura, para apuntalar los tipos de cambio. (v.g. Filipinas y Tailandia en1997, Rusia 1998, Brasil 1998, Argentina 2001) y todas tuvieron un resultado negativo por cuanto las devaluaciones se produjeron.

Estas intervenciones del FMI, dando dinero a los gobiernos para intentar estabilizar los cambios, ha tenido un efecto adverso es decir, hizo rentables las especulaciones financieras, donde terminan cobrando bancos o grandes inversores que se llevan capitales al exterior. Además, frecuentemente, se benefician a especuladores internacionales que ganan cifras astronómicas especulando contra las divisas locales (v.g. George Soros, Julian Robertson, etc.).

Ya se trate del manejo del tipo de cambio o de bancarrotas, dar dinero a los gobiernos para que rescaten a acreedores solo estimula el “riesgo moral” o sea que los acreedores no toman buenos recaudos al prestar, adicionalmente estimula a las empresas a endeudarse y no cubrirse con los “seguros de cambio”.

Desde que las Finanzas de la Empresa tienen asumido que “no se puede vencer a los mercados”, qué sentido tiene volcar cuantiosos fondos en una causa perdida. ¿Falta de comprensión de la situación? ¿Defensa de intereses de parte?

A la luz de todo lo visto en el inventario de cuestionamientos de mínima al FMI, resulta evidente que esta Institución tiene objetivos que no se concilian, porque, por un lado sostiene que persigue la estabilidad monetaria global y que haya financiación para países amenazados de recesión; pero, por otro lado, es muy cuidadosa de los intereses de la comunidad financiera. El problema se plantea en casos de colisión: los segundos parecen imponerse sobre los primeros o sea, el conflicto de intereses se dirime en favor de los intereses de la comunidad financiera. Con esta conducta, el FMI pasó de servir intereses económicos globales a servir intereses de las finanzas globales.

Como consecuencia los intereses de los países en desarrollo quedan huérfanos de protección.

Pasando a la OMC, esta actúa en simetría con el FMI.

Pero hay una diferencia “mientras la primera privilegia los intereses comerciales de los países desarrollados, la segunda privilegia los intereses financieros de los países desarrollados.

Pero ambos, como sostiene J. E. STIGLITZ: (32) “no se ocupan de los que pierden empleos, aunque el FMI dispone de miles de millones para salvar a bancos y acreedores”.

Conforme se desprende fácilmente todo esto va creando resentimiento en el mundo, que ya se percibe palpablemente en los cuestionamientos con que se ven asediadas todas las reuniones periódicas del FMI, OMC y o aun del BM.

Queda así evidenciado que la gestión que se hace de la globalización con el FMI, como vehículo implementador no es la adecuada, desde que sus recetas no hacen despegar el crecimiento ni el empleo y, en cambio, posibilitan una redistribución regresiva del ingreso.

Sin embargo esta afirmación tiene algunas limitaciones; en efecto, para los “países que supieron gestionar” la globalización ésta les produjo beneficios (v.g. Sudeste Asiático, China, Chile, Nueva Zelanda, Australia.)

Llegados a este punto del conocimiento de la situación, nos encontramos que existen quienes propician abandonar la globalización. A estos debemos señalarles que tal situación no resulta ni factible ni deseable, porque la globalización vino para quedarse y el problema es cómo gestionarla, cómo insertarnos en ella.

La globalización, hemos visto, al extender la interdependencia entre los países ha acentuado la necesidad de una acción colectiva global.

El *ideal* sería un gobierno mundial, un ministro de economía mundial, un banco central mundial, un tribunal de justicia mundial y un parlamento mundial, porque los estados individuales pueden no servir al bienestar económico mundial, con lo cual lo que es bueno para unos no es bueno para todos.

Como no tenemos que pecar de utópicos debemos reconocer que ese futuro se encuentra lejano hoy en día.

¿Qué hacer mientras tanto?

Debemos lograr instituciones públicas globales que lleven a cabo la acción colectiva cuando los mercados presentan fallas, siendo el medio la reforma de las existentes.

Es entonces necesario la reforma del FMI de la OMC y del BM, pero no su eliminación. Estas instituciones tienen un gran caudal de experiencia que debe ser capitalizada. Vale al respecto un viejo concepto: si una casa tiene goteras en el techo, no se la derrumba, se arregla el techo.

Veamos ahora que aspectos de mínima debieran reformarse.

Cabe señalar que este proceso de reforma viene ganando sólido consenso a nivel mundial (33) y ya esta empezando a transitar sus primeros pasos.

Veamos una reseña de las eventuales reformas de aspectos significativos en el FMI, la OMC y el BM.

- Eventuales reformas al FMI.

Para que la reforma tenga éxito debería modificarse, la forma de gobernarla y ello supone un cambio en los derechos de otro. Este primer paso no será fácil por la resistencia de quienes detentan las mayores cuotas de voto y el poder de veto. Además deberá hacerse participar de las decisiones no sólo a los representantes de los intereses financieros sino también los que representan a los millones de personas que en el mundo son sujetos pasivos de sus decisiones.

Las acciones de salvamento deberán atender tanto los intereses de los acreedores como mantener a las economías en alto grado de ocupación.

Los procesos de liberalización de mercados y de privatizaciones deberán ser graduales contemplando situaciones locales.

Se deberá tener siempre presente que el objetivo último es el crecimiento y la estabilidad monetaria es el principal pre-requisito.

Pero el objetivo último es el crecimiento.

El uso del ajuste presupuestario, las elevadas tasas de interés, las reducciones de importaciones deberán estar al servicio de la economía del mundo y no al servicio de partes.

El FMI deberá aceptar que los flujos internacionales de capitales de corto plazo (capitales golondrinas) son peligrosos, porque su fin es el lucro en el breve período y no dotar a un país de capitales para el crecimiento.

El FMI deberá aceptar que su misión no estriba en otorgar cuantiosos recursos para salvar bancos y acreedores a través del mantenimiento de tipos de cambio sobrevaluados que perjudican a las economías de los países. Los bancos y sus acreedores deben asumir sus riesgos.

El ambiente por la reforma del FMI expande gradualmente su base. En la reunión del World Economic Forum 2003, que se realizó en Davos (Suiza), uno de los temas de las reuniones fue: "¿Un mundo sin FMI?" ¿Tal vez fueron demasiados lejos? Nota: recordemos que en estas reuniones anuales se hacen análisis de la situación de la economía global y participan representantes destacados de todos los países.

Deberá acelerarse el mejoramiento de las regulaciones financiera y bancaria tanto en los países desarrollados, como subdesarrollados, porque al decir de KRUGMAN (34) “la globalización no disminuye el peligro de crisis financieras sino lo aumenta. Los países pueden cubrirse de crisis financieras aplicando la dolarización o la euroización.”

En realidad el problema de las *fluctuaciones cambiarias* continúa siendo el más preocupante en el equilibrio entre las diversas economías.

Con el fenómeno de la globalización, se fueron reduciendo significativamente las diferencias entre países, de tasas de interés y de tasas de inflación, que ahora tienden a semejarse en las distintas áreas del mundo.

Pero la fluctuación de los tipos de cambio continúan permaneciendo como una amenaza constante.

Para contribuir a la solución de este problema y perfeccionando el pensamiento de KRUGMAN, Robert MUNDELL (35) sostiene: “para anular las inestabilidades cambiarias, la solución pasa por una moneda global que favorecería una competencia más equilibrada entre las diversas economías mundiales. Un paso adelante ya fue hecho con el euro, que hizo menos amplias las variaciones de cambio entre los países europeos y Estados Unidos, pero sería deseable avanzar más hacia una moneda global que ya había sido prevista en los acuerdos de Bretton Woods .” Avanzando más en esta implementación, MUNDELL propicia, como primer paso luego del euro, una moneda única mundial constituida por las tres monedas dominantes (dólar, euro, yen), que hasta podría ser usada por países en crecimiento que desean enganchar su propio tipo de cambio. Debe quedar en claro que esto no es una moneda única para todos, sino una moneda mundial neutra, una plataforma conformada por las 3 monedas más significativas.

Este paso sería anterior, previo a una *moneda global única para todos*, que vendría posteriormente.

Un hecho positivo es que actualmente, a través del Banco Internacional de Pagos de Basilea (BIP), está muy avanzada la reforma de normas de aplicación universal, con el fin de mejorar la *regulación bancaria*.

En lo que hace a la *regulación financiera* es necesario que contemple las necesidades de cada país, de modo que puedan imponer requisitos que aseguren, que cuando los países abren sus mercados, la apertura contribuya a suministrarles capitales para financiar empresas y generar empleo. No se desea que la apertura bancaria y financiera sea un vehículo para beneficio exclusivo de grandes empresas o bancos, para obtener beneficios financieros sin aportar nada al país.

El FMI debería inducir a los países en desarrollo a mejorar la *gestión del riesgo*, en particular la gestión del riesgo cambiario (por ejemplo, mediante compras de seguro de cambio para cubrirse de las fluctuaciones de los tipos de cambio del euro, dólar o yen, sobre las cuales no pueden influir y se trata de oscilaciones que pueden llegar hasta un 50%. Hoy es posible adquirir seguros a corto plazo).

En lo inherente a su accionar, el FMI deberá tener un mayor enfoque pragmático y menos ideológico.

No hay recetas universales válidas para cualquier país. No hay un modelo para el mundo. Los modelos son específicos y contemplan situaciones especiales.

Sobre el particular afirma William BAUMOL (36) “un modelo puede ser ofrecido sólo con referencia a un problema específico; un modelo idóneo para hacer luz en una situación dada, puede resultar aun más que inútil, perjudicial, en una situación distinta”.

También el FMI deberá abandonar su cultura del secretismo y la falta de transparencia en su accionar para la toma de decisiones. Esto le llevará a que su vida será un poco más complicada al tener que rendir cuentas de sus actos ante el público. No deja de llamar la atención, que quien practica el secretismo y la falta de transparencia pontifique al debate público y a la transparencia como una virtud.

Por último, el impacto de su conducta debe ser medido, evaluado, teniendo que hacerse cargo de sus responsabilidades.

De efectuar estos ajustes de mínima, el FMI volverá a ser una institución al servicio del mundo, para contribuir al gobierno de la globalización.

- Eventuales reformas al Banco Mundial.

De las tres instituciones ha sido la menos cuestionada y la más receptiva a las objeciones que se le formulan y está ya actuando de un modo pragmático.

Desde 1993, a impulsos del Japón, evalúan el impacto de su conducta con los países en desarrollo a los que asisten.

Aceptan y aplican que es posible promover el crecimiento y la igualdad, como que las políticas más igualitarias ayudan al crecimiento.

Se identifica con la idea que el impulso al crecimiento no procede de los empleos perdidos por mayores importaciones, sino de empleo generados por la expansión de las exportaciones.

Reconoce que el Estado desempeña un papel crucial en el crecimiento al fomentar el ahorro y la asignación de la inversión (por ejemplo sudeste Asiático).

Debe contribuir a instaurar y a mejorar las redes de seguridad sociales (v.g. amortiguadores sociales) en los países en desarrollo, a fin de mantener la paz social.

- Eventuales reformas a la OMC.

Es la otra institución muy cuestionado junto con el FMI.

Deberá encarar con espíritu global la *apertura comercial* y dejar de lado la actitud de "soslayar" cuando los países desarrollados no abren sus mercados a los países en vía de desarrollo o bien, cuando hacen un uso impropio del subsidio, la protección (37) y los obstáculos del comercio mundial. Pero simultáneamente presiona a que estos abran sus mercados.

Deberá enfocar correctamente el tema de *patentes y derechos de la propiedad intelectual*. Nadie puede negar la importancia de la propiedad intelectual pero estos derechos deben armonizar los intereses de los productores con los de intereses de los usuarios. De ese modo se evitarán situaciones como las que se presentaron a comienzos del 2003, donde a países pobres - especialmente del África- se les niegan medicinas que pueden salvar vidas contra el flagelo del SIDA.

Estados Unidos, la UE y el Japón recomiendan la liberalización de los servicios financieros, pero rechazan o demoran la liberalización en sectores donde los países subdesarrollados tienen cierta fuerza competitiva como por ejemplo la construcción y los servicios marítimos.

Además deberá buscar soluciones al "*dumping social*" o competencia desleal con el factor trabajo, que practican los países desarrollados, al trasladar sus empresas a países pobres para pagar allí sueldos ínfimos y sin leyes sociales.

Como vemos y en esto somos reiterativos, una genuina reforma deben lograr instituciones globales al servicio del mundo. No se propone una revolución sino una transformación racional, reflexiva, de tres instituciones que deben ser pulidas de sus peores defectos.

Mientras esta reforma no sea llevada a cabo, la globalización seguirá siendo contestada en todo el mundo de un modo creciente y lamentablemente no pacífico.

IV. BALANCE TENTATIVO DE FORTALEZAS Y DEBILIDADES DE LA GLOBALIZACIÓN.

Estamos ahora en condiciones de hacer un cuadro de hechos relevantes de la situación, con la construcción de un pequeño esquema que nos muestre, de modo sintético, los pro y los contras de este fenómeno. Desde luego, es de índole enumerativa y no taxativa.

<ul style="list-style-type: none"> a) Rápido acceso al progreso tecnológico por los países más atrasados b) Sostenida expansión de las telecomunicaciones c) Eficientización de los procesos productivos d) Mejor calidad de productos e) Permite elevar la calidad del consumo, en la medida que se dispone de poder adquisitivo f) Compele a los países a ser más solidarios; el bien de unos se revierte a otros y viceversa g) Reduce significativamente el peligro de guerras mundiales y regionales h) Cooperación y no enfrentamiento entre fuerzas armadas i) Estimula la tendencia a la unión de los países (vg UE, Mercosur, Nafta, etc) j) Facilidad de consecución de capitales para financiar buenos proyectos, debido a su gran movilidad mundial k) Beneficiosa para los países desarrollados l) Beneficiosa para los países en vía de desarrollo que supieron gestionar la globalización m) Posibilita a los habitantes de algunos países en vía de desarrollo, protegerse contra las periódicas mutilaciones patrimoniales a que los someten sus propios gobiernos vg Argentina 1983-1990-2001 n) Sostenida expansión del comercio mundial o) Mayor posibilidad para la gente de viajar y conocer otras culturas p) Estímulo al espíritu competitivo q) Toma de conciencia de los aspectos negativos de la globalización, para encarar sus soluciones a corto, mediano y largo plazo r) Básicamente en los Estados Unidos, epicentro del terremoto financiero ocasionado por la adopción del paradigma de las ganancias a corto plazo, ya se están tomando medidas enérgicas para restaurar la confianza en el inversor, reimponer la ética empresaria y fijar responsabilidades a los directivos, empresarios, estudios de 	<ul style="list-style-type: none"> a) Propagación inmediata de las crisis por todo el planeta (v.g 1995 México, 1997 Sudeste Asiático, 1998 Rusia, 1999 Brasil, 2001 Argentina, 2002-2003 situación de economía mundial de no crecimiento b) Globalización de la inseguridad c) Destrucción de actividades a una tasa más rápida de la que fue capaz de crear d) Crecimiento del porcentaje de la población que en el mundo quedan al margen del mercado e) Incremento del desempleo en los países desarrollados (v.g EU 6%, Japón 6%, UE 9%. Argentina exhibe entre los países en vías de desarrollo entre ocupados y subocupados un dato real que ronda el 50%) f) Creación de asimetrías en la relación empleador-empleado g) Amplía la disparidad entre países ricos y pobres h) Creación de tendencias a la centrifugación (v.g Países de la ex URSS, ex Yugoslavia, rebrotes separatistas de etnias, etc) i) Crecimiento desmesurado de la economía financiera sobre la economía real j) Efecto perjudicial de los capitales de corto plazo o golondrinas k) Al adoptar la creación de valor como concepto obsesivo de corto plazo y no de largo plazo, generó todo tipo de actividades no lícitas para la consecución de ese objetivo. Perjudicó al inversor, destruyó riquezas e hirió gravemente a la confianza l) Hubo países que no supieron gestionar la globalización y se perjudicaron m) Subestimación de los aspectos sociales en aras de los económicos n) Carece de órganos mundiales que la gobiernen en pro del mundo y de una parte del mismo o) Dificultad para prevenir y manejar nuevos tipos de beligerancia
--	---

auditoría y asesores de inversiones	
s) Es un proceso dinámico de cambio que constituye una gran oportunidad, a la cual debe aprovecharse para progresar	

V. CONSIDERACIONES FINALES PARA PAISES EN VIAS DE DESARROLLO.

La globalización debe ser vista como una *oportunidad* y no como un castigo que nos es impuesto por fuerzas que están mas allá de nuestro control.

Todos los aspectos que figuran como debilidades, en el cuadro de la página anterior, tienen soluciones reales a corto, mediano o largo plazo. No hay predestinación, sino que cada país construye su propio destino.

La globalización implica cambio y, es buena norma de vida, saber adaptarse a los cambios; saberlos manejar.

Quienes no saben hacerlo, retroceden o perecen.

Nada es fácil en este mundo, pero el ejemplo de países en vía de desarrollo que supieron manejar la globalización y progresaron, es un fuerte mensaje de esperanza para los que aun no lo hicieron.

Estos últimos deberán *corregir valores* (los éticos juegan un rol decisivo) ser coherentes, eficientizarse y, saber descubrir los *nichos* (necesidades potenciales que esperan ser explotados).

Los nichos se caracterizan por ser áreas, zonas que los países más avanzados soslayan, porque no les convienen por razones diversas: v.g. economías de escala, técnicas específicas que no poseen y les resultaría gravoso adquirirlas, elaboración de componentes específicos, descubrir agregados de valor; desarrollar la industria turística, la industria de la pesca, etc.

Queda en evidencia que para estos países la globalización no es un callejón sin salida. Pero se trata de descubrir y aprovechar oportunidades que realmente existen y hay innumerables casos concretos de países en vía de desarrollo que lo hicieron.

Entonces el mensaje final es claramente de esperanza y no de pesimismo.

Para los Argentinos en particular sigue siendo válido hoy cuanto nos señalara hace casi siete décadas el gran filósofo español José ORTEGA Y GASSET: “¡Argentinos, a las cosas!”, pero es imperativo agregar : Inspirando *confianza*.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- (1) J.TOUTAIN: La economía antigua. Ed. UTEHA, México 1959.
Ex director de estudios de economía antigua en La Sorbona.
- (2) M.I.FINLEY: La economía de los antiguos y de los modernos. Ed Laterza, Bari, 1974. Ex Profesor de historia económica en la Universidad de Cambridge (Gran Bretaña).
- (3) Joseph A. SCHUMPETER: Síntesis de la evolución de la ciencia económica y sus métodos. Ediciones de Occidente, 1963, Barcelona.
Ex profesor de economía en las Universidades de Bonn y Harvard.
- (4) Henri PIRENNE: Historia económica y social de la edad media. Ed F.C.E., México 1961. Historiador belga, considerado como uno de los grandes autores clásicos de la historia económica.

- (5) Mariano SEBASTIÁN: El fracaso del intento de una economía cosmopolita. Ediciones Aguilar, Madrid 1957. Ex profesor de Finanzas Públicas en la Universidad de Madrid.
- (6) Adam SMITH: Investigación de la naturaleza y causa de la riqueza de las Naciones. Ediciones Aguilar, Madrid 1956. Es considerado el fundador de la ciencia económica (1776).
- (7) Harold U. FAULKNER: Historia económica de los Estados Unidos. Ed. Nova, Bs. As. 1956. Ex profesor del MIT y del Sith Collage, en historia económica de Estados Unidos.
- (8) Gerhard STAVENHAGEN: Historia de las teorías económicas. Ed. El Ateneo, Bs. As. 1959. Ex profesor de historia de las teorías económicas en la Universidad de Göttingen.
- (9) Sobre los obstáculos a superar en los momentos iniciales de la post guerra, véase a : Hjalmar SCHACHT: Más dinero, más capital, más trabajo. Ed. Interamericana, Santiago, Chile, 1955 (Instituto Geográfico Militar) Presidente del Banco Central Alemán entre 1923-30 y 1933-41
- (10) Diego PEREIRA: Globalización y Hegemonía. Ed. Eudeba Bs.As., 1998. Profesor en la Universidad de Bs. As.
- (11) Vittorio ORSI: Globalización y centrifugación. Ed. Círculo Militar (Biblioteca del Oficial), Bs As, 1996. 1949-1983 Fundador y Directivo del grupos de empresas SADE 1970-1983 Vicepresidente de General Electric USA.
- (12) Giovanni AGNELLI: Los escenarios de la globalización. Conferencia dada en el Palazzo Giustiniani, Roma 21-1-2002. Presidente de FIAT SpA desde 1966 hasta 1993. Desde entonces presidente honorario hasta su muerte (21-1-2003). Esta conferencia fue su última actuación pública; posteriormente enfermó de un mal incurable.
- (13): Joseph E. STIGLITZ: El malestar en la globalización. Ed. Taurus, Bs. As. 2002 Premio Nobel de Economía 2002 y profesor en la Universidad de Columbia. Fue jefe del Consejo de Asesores Económicos del Presidente Clinton y Vicepresidente senior del BM.
- (14) George SOROS: La crisis del capitalismo global. Ed. Sudamericana, Bs. As., 1999. Economista húngaro-estadounidense, ganó aproximadamente 1.200 millones de dólares especulando contra la libra esterlina y la lira italiana en 1992 , aprovechando la inestabilidad de los mercados financieros a la cual contribuía. Como pensador, considera impropia esa libertad y propicia la regulación de los mercados financieros internacionales.
- (15) Paolo CANTARELLA: La creación de valor. Conferencia pronunciada en la Universidad Bocconi de Milano, en 1998 Ex gerente general de Fiat Auto SpA.
- (16) Klaus ESSER: La creación de valor: sus alcances y efectos. Conferencia pronunciada en Londres en el 2000, en ocasión de la escalada hostil de Vodafone sobre Mannesmann.
- (17) Vittorio ORSI : op. Cit
- (18) Ricardo Guillermo BRINZONI: La defensa nacional frente al desafío de la

globalización. Art. publicado en La Nación, 29-5-2001. Teniente General. Jefe del Estado Mayor General del Ejército Argentino.

- (19) Henri FAYOL: Administración Industrial y general. Ed El Ateneo, Bs As, 1989 (reimpresión). Es considerado uno de los padres fundadores de la ciencia de la Administración.
- (20) Jorge H. HERMIDA: Marketing para gigantes y pigmeos. Ed Macchi, Bs As, 1998 Profesor de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).
- (21) Mario MONTI: es actualmente presidente de la Comisión Europea de Defensa de la Competencia. Ex rector de la Universidad Bocconi de Milán. Hizo la afirmación arriba citada en una entrevista concedida al periódico económico-financiero Il Sole-24 Ore, Milán, Noviembre 2002
- (22): Joseph E. STIGLITZ: op. cit.
- (23) Antonio FAZIO: Conferencia-Homenaje a los economistas Fausto Vicarelli y Federico Caffé. Banco Central de Italia, Roma, noviembre del 2002. Gobernador del Banco Central de Italia, el cual es integrante del Banco Central Europeo
- (24) Wim DUISENBERG: Sobre la necesidad de eliminar el déficit presupuestario con medidas estructurales y no "una tantum". Exposición efectuada en BCE, Franckfurt, en noviembre del 2002. Gobernador del BCE desde su fundación, en 1999.
- (25) Rudiger DORNBUSCH: Macroeconomía. Ed. Mc Graw Hill , Madrid 1998, 7 edic. Ex-profesor de economía en el M.I.T.
- (26) Paul A. SAMUELSON: El escalofrío de la historia: Wall Street. Publicado en el Corriere della Sera, Milán , oct. 1999. Es el primer estadounidense galardonado con el Premio Nobel de Economía en 1970. Profesor emérito en el M.I.T. Fue asesor económico del presidente Kennedy y es consultor académico de la Reserva Federal y del Tesoro de los EEUU.
- (27) Joseph E. STIGLITZ: op. cit
- (28) Alan GREENSPAN: Exposición ante el congreso de los Estados Unidos. Julio 2002. Presidente de la Reserva Federal desde 1987, en que sucedió a Paul Volcker.
- (29) Franco MODIGLIANI: La misión del Banco Central. Art. Publicado en el periódico económico - financiero Il Sole-24 Ore, Milán, mayo 2000. Premio Nobel de Economía 1988. Es profesor de economía en el M.I.T.
- (30) Masaru HAYAMI: Posición del BOJ. Art. Publicado en el periódico económico-financiero Il Sole-24 Ore, Milán, diciembre 2002. A partir de marzo 2003, el nuevo Gobernador del BOJ es Toshihiko Fukui.
- (31) Paul KRUGMAN-M. OBSTFELD: Economía Internacional. Ed. Addison Wesley, Madrid 2001 5ª edic. Ex profesor de la Universidad de Stanford. Profesor en el M.I.T.
- (32) J. E. STIGLITZ: op. cit

- (33) Entre los economistas, a nivel mundial, que se destacan por sus propuestas de reforma al FMI tenemos a Joseph E. STIGLITZ, Paul KRUGMAN y Michael MUSSA. Este último fue economista jefe del FMI y, desde que se retiró del mismo, es uno de sus críticos más severos.
- (34) Paul KRUGMAN: La globalización hace más frecuentes a las crisis. Art. publicado en el periódico económico-financiero *Il Sole-24 Ore*, Milán, 3-12-2002
- (35) Robert MUNDELL: Confío en la moneda global. Exposición efectuada en la Convención "Nobels in Venice", Venecia, diciembre 2002. Premio Nobel de Economía en 1999. Es considerado uno de los padres del euro.
- (36) Federico CAFFÉ: Economistas modernos. Ed. UTEHA, México 1979 (ver allí el escrito de William J. BAUMOL: "Las funciones de un modelo económico")
- (37) Conforme a lo que se expuso en el World Economic Forum de Davos (Suiza), en enero del 2003, entre Estados Unidos y la Unión Europea destinan anualmente unos 400 mil millones de dólares en subsidios y ayudas a sus agricultores. Son cifras claramente inaceptables.